



En artezblai usamos cookies para mejorar tu experiencia al navegar por el periódico de las artes escénicas. Pincha aquí para saber más sobre el uso que hacemos de ellas: To find out more about the cookies we use and how to delete them, see our [privacy policy](#).

I accept cookies from this site.

Agree



PORTADA AL DÍA OPINIÓN TELON DE FONDO AGENDA EL APUNTADOR TU ESPACIO LA EDITORIAL CONTACTO

Noite/Circolando

Detalles Categoría: **Críticas de espectáculos** 02 Dec 2015

Escrito por Manuel Sesma Sanz



G+1 0 Me gusta Compartir 13 menéame
Share Twitter G+1 0 in Share

Del caos a la redención

La compañía portuguesa Circolando ha presentado su montaje más reciente con el que inicia una nueva etapa que marca su redefinición artística. En "Noite", un espectáculo potente, significativo y de enorme lucidez, se plantea un diálogo y reflexión metafísicas sobre la luz y la oscuridad.

Empezando por esto último hay que hablar del principio, de las tinieblas y de la luz. El Génesis refiere que "La tierra estaba confusa y vacía y las tinieblas cubrían el abismo (...) Dijo Dios: 'Haya luz'; y hubo luz. Y vio Dios ser buena la luz, y la separó de las tinieblas; y a la luz llamó día, y a las tinieblas noche, día primero". Quizá fuera esta premisa bíblica lo que inspirara al poeta portugués Al Berto, seudónimo de Alberto Raposo Pidwell Tavares (1948-1997), para escribir acerca de la noche como período oscuro que marca a las generaciones que habitan en los suburbios urbanos y en el subterráneo de la ciudad. "A noite envolve-me, fustiga-me o susto e o medo, cria penumbras, sombras esbeltas, claros-escuros que me dão uma outra dimensão da vida. Ainda consigo ter disponibilidade para amar." El poeta asimila las tinieblas a la devastación, a la sociología de los desheredados, a la situación bélica; pero todavía le queda la posibilidad de amar.

Estas imágenes han inspirado a Cláudia Figueiredo y André Braga, creadores de Circolando, para desarrollar "Noite". Estos artistas han indagado en ese submundo social para construir un espectáculo plagado de imágenes hermosas y de sensaciones intensas en cuanto al dramatismo con una segunda parte lúdica en donde el ser humano se redime a través de la compasión, de la piedad.

Tanto el director del montaje como la dramaturga pretenden un espectáculo de danza para redefinir la trayectoria de la compañía con relación a su etapa antropológica anterior. Es cierto, estamos ante un giro estético y poético de Circolando en el que predomina la danza—algunos intérpretes tienen una marcada formación en la danza—sin embargo, tanto la utilización de los materiales escénicos como la meticulosa iluminación, la extraordinaria partitura musical, y los juegos escénicos nos muestran un trabajo exquisito, depurado y energético de teatro gestual apoyado en la fisicalidad y la expresión corporal. En este sentido, Circolando abandona la tradición para instalarse en la investigación de danza/ teatro contemporáneos sin abandonar el significado poético y evocador, expresivo con matices conceptuales apoyados en el compromiso social.

Por esto, decía, que "Noite" es un espectáculo significativo. Aborda la estética contemporánea con una temática coherente y riesgosa. Al igual que el poeta Al Berto, dibuja la metafísica de la oscuridad que nos rodea que está en la guerra, en la destrucción, en los suburbios urbanos, en las cloacas, en la lucha por el poder. Del mismo modo, la luminosidad la encontramos en el arte liberado de ataduras, en el juego teatral, en el ser humano cuando se muestra compasivo; la luz está en la esperanza—Circolando cree en la persona como individuo y como colectivo—, la luz está en la misericordia humana, en la caridad.

En "Noite" nada es gratuito ni superfluo; aunque pudiera parecer que la segunda parte sobrara después de un trabajo expresivo portentoso y agotador, la obra posee una dramaturgia evidente. Por eso, decía en la introducción, el espectáculo posee una lucidez enorme; las dos partes se complementan. Y es que, el proceso de trabajo de este montaje se ha basado en una idea madre que se desarrolla con escenas que tienen sentido en sí mismas. A partir de cada premisa han surgido las improvisaciones actorales que han sido filmadas y analizadas para encontrar una ilación, hilvanando una escena a otra sin perder la autonomía de cada una de ellas. Desde esta perspectiva, la música, con un DJ en escena permanente, aparte de los tres bailarines/ actores, sirve de nexo de unión.

A modo de ejemplo hay que referirse al silencio cuando la luz busca entre el caos; hay que referirse al sonido genitivo con los gusanos; a la intensidad sonora en crescendo para la destrucción; al sonido sideral inspirado en Jean Michel Jarre con la construcción piramidal; a la música de "Nintendo" con la guerra; al "Lacrimae" del "Réquiem" de Mozart para expresar lo apocalíptico con la mesa de sonido sola en la escena a modo de catafalco, imponente; en fin, al "Agnus Dei" mozartiano suplicante y esperanzador para cerrar la elipsis...

"Noite" es un montaje potente tanto en el lenguaje como en el discurso. Cerca de un centenar de neumáticos usados de autos invaden la escena en un orden y desorden entrópicos constantes. Los intérpretes juegan con los neumáticos para destruir y construir una escenografía cambiante absolutamente significativa: edificios, escombros, pirámide, naufragio, islas, ring, hábitat donde se metamorfosea la niña, campo de batalla... El movimiento físico, la energía de los actores, recuerda en cierto modo al lenguaje "furero", para entendernos. Pero no todo está basado en los neumáticos. Hay una escena soberbia que simboliza la lucha a muerte por el poder en donde dos actores con guantes de boxeo realizan un ejercicio físico extraordinario significando dos escorpiones donde la fuerza está en la expresión corporal.

La intensidad dramática está presente en toda la obra, pero hay partes perturbadoras al límite: tras un aparente juego inocente con un globo rojo en forma de corazón, el personaje lo estruja en un acto de extrema posesión hacia el ser amado, lo rompe y el confeti interior se expande a modo de fluido donde los personajes se bañan con fruición.

Asimismo, conmueve hacia la comicidad la escena del payaso que, encarnando el universo del arte, realiza pasos canónicos de ballet, pero intenta salirse de la ortodoxia y es perseguido para que permanezca dentro de la norma. Se incita a la risa con la escena de las pelucas parodiando cierto consumismo femenino/ masculino en desnudo integral. Conmueve la compasión que uno de los personajes ejerce ante el DJ extenuado porque ha sido obligado a bailar a modo de venganza de los actores/ intérpretes que le miran con naturalidad. En esta excepcional escena el espectáculo rompe el discurso, descompresiona la intensidad usando la metateatralidad para subrayar que el espectáculo ha sido un juego,

quizá un juego duro pero, al fin, un juego teatral.

Con todo, "Noite" se me antoja un espectáculo rotundo tanto en su parte técnica, en el montaje, como en el aspecto significativo, poético. La pieza, que junto a los trabajos "Arena" (2012) y "Paus y pétolas" (2013) engloba el Ciclo de las Ruinas, según la compañía, marca el punto de inflexión en Circolando que ha abandonado el teatro de calle y la poética antropológica para instalarse en la contemporaneidad.

Desde esta perspectiva, quizá quepa recordar que Circolando ha enseñoreado sus espectáculos desde Bolivia a Macao, desde Finlandia a Marruecos. La compañía de Oporto creada en 1999, es conocida en todos los países de la UE, exceptuando Grecia e Italia y algunos países del Este. Son conocidos los celebrados montajes de "Charanga" (2003), "Cavaterria" (2004), "Cuarto Interior" (2006), "Casa Abrigo" (2008), "Mansarda" (2009) entre los más lejanos. Y entre los más recientes cabe señalar "Arena" (2011), "Arraial" (2012), una fiesta para conmemorar la Capitalidad Europea de la Cultura de Guimarães y Oporto, "Horas" (2014), "Rios do Sonho" (2014). En fin, Circolando ha sido y es una compañía que ha acreditado un merecido certificado de calidad. "Noite" rompe los esquemas anteriores y se encierra en la caja escénica de un teatro convencional creando una puesta en escena cuadrangular –seguramente que también funciona con visión frontal– que perturba lo canónico y lo tradicional.

Manuel Sesma Sanz

Espectáculo: Noite - **Dramaturgia:** Cláudia Figueiredo - **Creación:** André Braga, Cláudia Figueiredo, Paulo Mota y Ricardo Machado - **Interpretes:** André Braga, Paulo Mota y Ricardo Machado - **DJ.:** André Pires - **Iluminación:** Francisco Tavares Teles - **Dirección:** André Braga - **Coproducción:** Circolando, Teatro Municipal do Porto, São Luis Teatro Municipal de Lisboa y Centro Cultural de Ilhavo - Teatro Rivoli de Oporto, 27 de noviembre. Estreno absoluto.

[Me gusta](#) [Compartir](#) 13

[Share](#) [Twitter](#) [G+](#) 0 [in](#) [Share](#)

< [Previo](#) [Siguiente](#) >

[G+](#) 0 [in](#) [Share](#) [Twitter](#) [Me gusta](#) [Compartir](#) 13 [menéame](#)

0 comentarios

Ordenar por: [Destacados](#)



Añade un comentario...

[Facebook Comments Plugin](#)



ARTEZ-Revista de las Artes Escénicas
n° 207 - noviembre/diciembre 2015
[Suscríbete a ARTEZ](#)



Bizkaiko Kultur Ekintza
Actividad Cultural de Bizkaia



Inês Nadais



JOSE CALDERA



Noite, que a Circolando hoje estreia no Porto, é uma estrada escura por onde três bailarinos e um DJ se aventuram no limite das suas forças, antes que chegue a manhã seguinte.

A noite é para sobreviver

A luz vagueia pelo palco como um farol perdido na escuridão da noite. É uma luz nervosa, uma luz à procura, como André Braga, Paulo Mota e Ricardo Machado desde que há uns meses resolveram aventurar-se na noite – o lugar “de excesso, velocidade e exaustão” que devorou a poesia de Al Berto que primeiro os atraiu até lá e que depois foram largando como uma pele curta de mais, mas também o lugar de todas as possibilidades, pelo menos até ao nascer do sol.

Não parece o lugar mais indicado para se procurar a luz – mas é verdade é que é na escuridão que os clarões são mais violentos, mais incandescentes (isto, claro, no caso de as luzes se acenderem, porque há de haver por aí apagões verdadeiramente intransponíveis). Para uma companhia como a Circolando, que fez da experimentação em campo aberto o seu instável território de busca e salvamento numa zona das artes performativas entre o teatro, a dança e o novo circo, este “estar desconhecido” que é o do movimento na escuridão e da descida do corpo às profundezas da noite mais cerrada pareceu poder fazer “surgir o puro ímpeto criativo” necessário para fazer frente à manhã seguinte. *Noite*, a peça que a companhia de André Braga e Cláudia Figueiredo estreia hoje e amanhã no Teatro Municipal Rivoli, é o caminho encontrado nesse processo. Um caminho novo, mas que dá sequência, numa progressão geométrica, à série iniciada em 2012 com *Areia*, em que

André Braga se debatia sozinho contra um país a ruir, e depois prosseguiu com *Paus e Pétalas*, em que a aventura de sobreviver à ruína se fazia a dois (de novo André Braga, então com Ainhoa Vidal), e, agora a três, neste descampado onde a avalanche pode ser de pneus ou de *confetti*, como se os corpos deles (corpos masculinos até que de repente, numa dessas noites...) tivessem de resistir a tudo.

Também é feita disso, dessa aproximação ao limite, a *Noite* da Circolando. Desde o início que a maneira como estes três corpos se fazem à vida apesar dos obstáculos parece sugerir que mais cedo ou mais tarde haverá sangue, e há mesmo. “É uma coisa que associamos à noite: ires ao teu limite, ires ao outro lado. E a partir do momento em que pomos cem pneus em palco é impossível não ficarmos rebentados. Mas aguentamos – aguentamos as duas horas. E acho que mais do que a energia do momento da exaustão nós aproveitamos a energia do momento a seguir, em que já não estás em esforço mas o ritmo cardíaco continua acelerado”, diz André, apesar de tudo vivo depois de mais um ensaio.

Rentes ao chão, como cães e gatos no limiar da raiva, ou frente-a-frente, as mãos enfiadas em luvas de boxe e o olhar como que possuído pela electricidade estática do amor-ódio pelo adversário (a caça, o boxe e outros tropismos da noite selvagem são estações que esta peça frequenta muito), os três são carne para canhão exposta ao olhar panóptico dos espectadores. Em cima do palco, o público cercará por todos os lados a arena quadrifrontal onde se movem para sempre vigiados, como num curral ou num ringue de boxe: “Um lugar de exposição, e de exposição violenta”, diz Cláudia, explicando que a palavra arena foi uma das primeiras a apa-

recer quando ainda andavam em viagem pela noite de Al Berto e por outras noites. “Um lugar de que não temos fuga, onde não temos como virar costas”, acrescentam eles.

Por essa altura, o nosso olhar já estará mais do que habituado e então eles têm de facto razão, vê-se mesmo melhor no escuro.

A manhã seguinte

A noite – e em particular a noite de Al Berto, também ela sobre-exposta, que foram buscar muito “pela ideia de subúrbio, e dos subterrâneos da cidade” –, a arena, os pneus, tudo isso estava lá quando a Circolando decidiu começar a viagem. O DJ-palhaço (André Pires, o quarto homem em palco, que ali levanta toda a banda-sonora e com ela a própria peça) também. Depois os materiais foram-se acumulando nas redondezas, enquanto eles raciocinavam (e improvisavam) em roda-livre: buraco negro, fuga, excesso, velocidade, auto-estrada, velocidade. “E a luz, as luzes. O néon, os faróis dos carros, os faróis do mar – que também vêm da noite do Al Berto, próxima do mar, ali em Sines. Até que nos

fartámos do Al Berto e decidimos afastar-nos. Ficou o que tinha de ficar, queríamos estar mais soltos.” E vieram as luvas de boxe, as cabeleiras, a máscara de palhaço, a cabeça de cão. Veio o pó. Veio a chuva de *confetti*. E tudo ferveu como na verdade já fervia nas peças anteriores, porque não podia deixar de ferver: “Acho que esta raiva já está há algum tempo connosco. Andamos todos um bocadinho irritados com muita coisa que se passa fora da sala de ensaios – dos refugiados à Síria, do nosso Governo à nossa cidade. Mas sim, há muita revolta na noite – a noite é selvagem, tanto na floresta como na cidade, tanto no mar como no espaço interestelar. É a revolta do relâmpago, do vulcão e da terra a explodir, também, que aliás vamos querer continuar a explorar”, admite André.

A noite serve para isso: para ter ideias, todas urgentes, todas possíveis, pelo menos até ao nascer do sol. “Nós que somos jovens e urbanos saímos à noite e é só projectos e ideias. À noite somos capazes de tudo. O problema é a ressaca da manhã seguinte.”

TEATRO E DANÇA



1 Al Berto é a inspiração

Apresentação da noite

RODRIGO AFFREIXO

O título da única peça de teatro escrita por Al Berto (*Apresentação da Noite* – 1985) serve bem para resumir o novo espetáculo da *Círculo* – companhia criada no Porto, em 1999, que começou no teatro sem palavras tingido de mímica e novo circo; e que se foi transfigurando, através dos anos, numa explosão de dança no seu estado mais bruto. Uma viragem notória em criações recentes como *Areia* (2012) ou *Paus e Péta-las* (2014). “Até à exaustão”, assume André Braga, diretor artístico da companhia e principal intérprete. E acrescenta: “É uma dança muito emotiva, não é uma dança muito rigorosa.”

A nova criação da *Círculo* chama-se *Noite* e inspira-se na obra de Al Berto. Na escuridão do *Rivoli*, no Porto, há três homens e um monte de pneus. Aqui dança-se até à exaustão

Noite “centra-se num trio de homens e foca-se, essencialmente, num autor: Al Berto (1948–1997), o poeta que encontrou na noite a verdade da escrita”, pode ler-se no texto de divulgação. Mas André distancia-se da especificidade da noite do autor de *Lunário*: “Ele tem um lado mais ligado ao sexo, e ao desejo mais carnal e homo. Coisas de que, a certa altura, nos começámos a faltar. Ele também tem isso, é claro, mas apeteceu-nos entrar mais em nós, e numa

viagem de estrelas, e de excesso, e de arrabalde. De abrimos uma série de temas: o negro, as cores, as estrelas...” Estamos, contudo, no território da ambiguidade, e várias leituras ficam em aberto: por exemplo, as lantejoulas querem ser estrelas, mas também podem ser apenas lantejoulas, no chão de um clube. “Tem esse duplo lado”, reconhece.

Em palco, André Braga, Paulo Mota e Ricardo Machado. E um monte de pneus. Que de torres passam a mar, e de mar a uma

barcaça, e daí a uma montanha. E há uma esfera de pneus suspensa, que é a Lua. “Sim, naufragos. Não conseguimos fugir ao que ouvimos sempre. Estes refugiados... Isso passa-nos pela cabeça. Passa-nos também a velocidade, a auto-estrada, o abandono. Tem isso tudo, tem o lado negro, o buraco negro”, diz André.

Na segunda parte há delírio, festa, cor, desvario. Como se fosse um oposto, ou um prémio, dos sacrifícios passados na primeira. Tal como em *Areia*, o elemento cénico é interveniente de peso e com ele se faz mais uma travessia.

NOITE

Teatro Municipal do Porto - Rivoli, Porto

27 e 28/11 || 6.ª e sáb. || 21h30

€7,50



JOSE CALDEIRA

Noite Porto

Luzes na escuridão

A dança a percorrer os caminhos vertiginosos da noite, na nova produção da Circolando

O dj de serviço e responsável pela sonoplastia do espetáculo é André Pires, com quem a Circolando já tinha trabalhado noutros projetos, e que agora ocupa um papel central, cruzando obras clássicas com músicas eletrónicas

> "É noite/ calemo-nos um momento/ esqueçamos também o tempo/ são horas de alucinação." Nesta viagem pelos territórios da escuridão, a obra poética de Al Berto revelou-se um precioso aliado da Circolando, o farol capaz de apontar a luz, mesmo na devastação. Em Noite, o espetáculo em estreia esta sexta-feira, 27, no Teatro Municipal Rivoli, no Porto, permitem-se todos os tresvarios. Palhaços, cães e travestis aparecem como figuras vindas do mundo dos sonhos e o mergulho no desconhecido provoca novos ímpetus criativos.

A Circolando segue aqui a via mais intimista percorrida em espetáculos como *Areia* (uma travessia do deserto feita a solo por André Braga) e *Paus e Pétalas* (com o criador e bailarino a interpretar, juntamente com Ainhoa Vidal, um casal de todos os tempos). "São projetos com equipas mais reduzidas que nos permitem pensar mais sobre a nossa estética e sobre a nossa linguagem", diz Cláudia Figueiredo, que divide com André Braga a direção artística da companhia portuense. Uma série de criações que têm igualmente em comum uma paisagem cénica em ruínas. O público é convidado a subir ao palco e a instalar-se numa das quatro bancadas que rodeiam um "ringue" com várias torres de pneus. Uma a uma, são tombadas

pelos três bailarinos (André Braga, Paulo Mota e Ricardo Machado) e é desta caótica e periclitante massa de borracha que tanto se procuram libertar como se agarram tal qual naufragos a uma jangada. Este trio em palco surge "da vontade de explorar as relações de amizade e as tensões entre homens", adianta Cláudia Figueiredo. Uma energia masculina paira no ar, com demonstrações de força e confrontos, cumplicidades e partilhas.

Como é habitual na Circolando, são criadas imagens arrebatadoras a partir de materiais muito simples, como um coração de balão frágil e sofredor a passar de boca em boca, ou os confettis espalhados pelo palco a formar linhas coloridas com os movimentos dos corpos. Momentos de luzes, essenciais para quebrar este lugar duro e agreste.

A música tem um papel fundamental na criação da atmosfera vertiginosa do espetáculo. De tal modo que o dj de serviço (figura indissociável da noite), André Pires, acaba por ser conduzido para o centro do palco e transforma-se no quarto intérprete. "Hey, Mr dj put a record on!"

Joana Loureiro

Teatro Municipal Rivoli > Pg. D. João I, Porto > T. 22 339 2201 > 27-28 nov, sex-sáb 21h30 > €7,50



"Noite" Al Berto inspira peça no Rivoli

DANÇA A mais recente criação de André Braga e Cláudia Figueiredo, "Noite", estreia hoje, às 21.30 horas, no Teatro Municipal Rivoli, no Porto. O espetáculo de dança insere-se na linha de projetos intimistas que a dupla Circolando tem vindo a desenvolver.

André Braga revela que o universo do poeta Al Berto foi o ponto de partida para este espetáculo, que vê na noite a forma de descoberta da luz – e da vida. Embora remetendo para a obra do poeta, que encontrou na noite a verdade da escrita, o criador refere que "sentimos também a necessidade de nos libertarmos e criarmos o nosso próprio caminho".

O espetáculo tem em palco um trio de homens, e é composto por duas partes, "uma negra e outra luminosa", numa viagem em busca da luz.

Um momento íntimo que traz o público a palco, através da ideia de arena, com os bailarinos no centro. "Convidamos os espectadores a construir a sua própria viagem", afirmou André Braga.

Elementos como a velocidade, a criação, o desejo e a luz são explorados ao longo de duas horas.

A direção artística e interpretação estão a cargo de André Braga e dramaturgia é de Cláudia Figueiredo.

"Noite" está em cena também amanhã. ANA TEIXEIRA